

VIGILIA PASCUAL EN LA NOCHE SANTA

PRIMERA LECTURA

Gn 1,1-2,2

En el principio creó Dios el cielo y la tierra. [Y la tierra estaba desnuda y vacía, y las tinieblas estaban sobre el haz del abismo, y el espíritu de Dios era llevado sobre las aguas.

Y dijo Dios:

- «Sea hecha la luz».

Y la luz fue hecha.

Y vio Dios que la luz era buena. Y separó la luz de las tinieblas. Y llamó a la luz día, y a las tinieblas noche. Y fue la tarde y la mañana, un día.

Dijo también Dios:

- «Sea hecho el firmamento en medio de las aguas, y divida aguas de aguas».

E hizo Dios el firmamento, y dividió las aguas que estaban debajo del firmamento, de aquellas que estaban sobre el firmamento. Y fue hecho así. Y llamó Dios al firmamento cielo, y fue la tarde y la mañana, el día segundo.

Dijo también Dios:

- «Júntense las aguas que están debajo del cielo, en un lugar, y descúbrase lo seco».

Y fue hecho así.

Y llamó Dios a lo seco, tierra, y a las congregaciones de las aguas llamó mares. Y vio Dios que era bueno.

Y dijo:

- «Produzca la tierra yerba verde, y que haga simiente, y árbol de fruta que dé fruto según su género, cuya simiente esté en él mismo sobre la tierra».

Y fue hecho así. Y produjo la tierra yerba verde y que hace simiente según su género, y árbol que da fruto y que cada uno tiene simiente según su especie. Y vio Dios que era bueno. Y fue la tarde y la mañana el día tercero.

Dijo también Dios:

- «Sean hechas lumbreras en el firmamento del cielo, y separen el día y la noche, y sean para señales y tiempos, y días y años. Para que luzcan en el firmamento del cielo y alumbren la tierra».

Y fue hecho así. E hizo Dios dos grandes lumbreras: la lumbrera mayor, para que presidiese al día y la lumbrera menor, para que presidiese la noche y las estrellas. Y las puso en el firmamento del cielo, para que luciesen sobre la tierra. Y para que presidiesen el día y la noche y separasen la luz y las tinieblas. Y vio Dios que era bueno. Y fue la tarde y la mañana, el día cuarto.

Dijo también Dios:

- «Produzcan las aguas reptil de ánima viviente, y ave que vuele sobre la tierra debajo del firmamento del cielo».



Ornamentos blancos

Y creó Dios las grandes ballenas, y toda ánima que vive y se mueve, que produjeron las aguas según sus especies, y toda ave que vuela según su género. Y vio Dios que era bueno.

Y los bendijo diciendo:

- «Creced y multiplicaos, y llenad las aguas del mar y las aves multiplíquense sobre la tierra».

Y fue la tarde y la mañana, el día quinto.

Dijo también Dios:

- «Produzca la tierra ánima viviente en su género, bestias, y reptiles y animales de la tierra según sus especies».

Y fue hecho así. E hizo Dios los animales de la tierra según sus especies, y las bestias y todo reptil de la tierra en su género. Y vio Dios que era bueno.]

Y dijo:

- «Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza, y tenga dominio sobre los peces del mar y sobre las aves del cielo, y sobre las bestias, y sobre toda la tierra, y sobre todo reptil que se mueve en la tierra».

Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó: macho y hembra los creó.

Y los bendijo Dios y dijo:

- «Creced y multiplicaos, y llenad la tierra, y sojuzgadla, y tened señorío sobre los peces del mar y sobre las aves del cielo, y sobre todos los animales que se mueven sobre la tierra».

Y dijo Dios:

- «Ved que os he dado toda yerba que produce simiente sobre la tierra, y todos los árboles que tienen en sí mismos la simiente de su género, para que os sirvan de alimento. Y a todos los animales de la tierra, y a todas las aves del cielo, y a todos los que se mueven sobre la tierra, y en los que hay ánima viviente, para que tengan que comer».

Y fue hecho así. Y vio Dios todas las cosas que había hecho y eran muy buenas. [Y fue la tarde y la mañana del día sexto.

Fueron pues acabados los cielos y la tierra y todo el ornamento de ellos. Y acabó Dios el día séptimo su obra, que había hecho, y reposó el día séptimo de toda la obra que había hecho.]

Por razones de brevedad, el texto entre [] puede omitirse

Sal 103,1b-2a. 5-6. 10 y 12. 13-14. 24 y 35c (Respuesta: 30)

R. Enviarás tu espíritu y serán creados,
Renovarás la faz de la tierra.

Bendice alma mía al Señor,
Señor Dios mío te has engrandecido poderosamente.
De gloria y de hermosura te has vestido.
Cubierto de luz como de vestidura.

Que cimentaste la tierra sobre su propia estabilidad,
no se ladeará por siglo de siglo.
El abismo es su cobertura como un vestido,
sobre los montes estarán las aguas.

Que haces salir fuentes en los valles,
por medio de los montes pasarán las aguas.
Sobre ellas morarán las aves del cielo,
de en medio de las piedras darán voces.

Que riegas los montes de sus más altos lugares,
del fruto de tus obras se saciará la tierra.
Que produces heno para las bestias,
y yerba para el servicio de los hombres.
Para sacar el pan de la tierra.

¡Cuán magnificas son tus obras, Señor!
Todas las cosas hiciste con sabiduría,
llena está la tierra de tu posesión.
¡Bendice alma mía al Señor!

O bien:

Sal 32,4-5. 6-7. 12-13. 20 y 22 (Respuesta: 5b)

R. De la misericordia del Señor está llena la tierra

Porque recta es la palabra del Señor,
y todas sus obras son en fidelidad.
Ama la misericordia y la justicia,
de la misericordia del Señor está llena la tierra.

Por la palabra del Señor se afirmaron los cielos,
y por el espíritu de su boca toda su virtud.
Él congrega como en odre las aguas del mar,
él pone los abismos en tesoros.

Bienaventurada la gente que tiene al Señor por su Dios,
el pueblo a quien escogió en herencia para sí.
Desde el cielo miró el Señor,
vio todos los hijos de los hombres.

Nuestra alma aguarda al Señor,
porque es nuestro apoyo y protector.
Hágase, Señor, tu misericordia sobre nosotros,
de la manera que en ti hemos esperado.

SEGUNDA LECTURA

Gn 22,1-18

En aquellos días, probó Dios a Abraham y le dijo:

- «Abraham, Abraham».

Y él respondió:

- «Aquí estoy».

Y le dijo:

- «Toma a tu hijo unigénito a quien amas, Isaac, y ve a la tierra de Moriab, y allí lo ofrecerás en holocausto sobre uno de los montes que te mostraré».

[Y así Abraham levantándose antes de amanecer, aparejó su asno, llevando consigo dos mozos y a Isaac su hijo. Y después de haber cortado leña para el holocausto, fue al lugar que Dios le había mandado. Y al tercer día, habiendo alzado los ojos, vio el lugar de lejos. Y dijo a los mozos:

- «Esperaos aquí con el asno. Yo y el muchacho, apresurándonos hasta allá, después que hayamos adorado, volveremos a vosotros».

Tomó también la leña del holocausto y la cargó sobre Isaac su hijo. Y él llevaba en las manos el fuego y el cuchillo. Y como caminaban los dos juntos, dijo Isaac a su padre:

- «Padre mío».

Y él respondió:

- «¿Qué quieres, hijo?»

Dijo:

- «He aquí el fuego y la leña, ¿en dónde está la víctima del holocausto?»

Y dijo Abraham:

- «Dios se proveerá de víctima del holocausto, hijo mío».

Caminaban pues juntos,] y llegaron al lugar que Dios le había mostrado, en donde hizo un altar, y encima de él acomodó la leña, [y habiendo atado a Isaac su hijo, le puso en el altar sobre el haz de leña.] Y extendió su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo. Y he aquí el ángel del Señor clamó del cielo diciendo:

- «Abraham, Abraham».

Y él respondió:

- «Aquí estoy».

Y le dijo:

- «No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada, ahora he conocido que temes a Dios y que no has perdonado a tu hijo unigénito por amor de mí».

Alzó Abraham sus ojos, y vio a sus espaldas un carnero enredado por las astas en un zarzal y, tomándolo, lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. [Y llamó a aquel lugar «El Señor ve». Por lo que hasta el día de hoy se dice: «El Señor verá en el monte».]

Y llamó el ángel del Señor a Abraham segunda vez desde el cielo, diciendo:

- «Por mí mismo he jurado, dice el Señor. Por cuanto has hecho esta acción y no has perdonado a tu hijo único por amor de mí, te bendeciré y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la ribera del mar. Tu posteridad poseerá las puertas de sus enemigos. Y en tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, porque has obedecido mi voz».

Por razones de brevedad, el texto entre [] puede omitirse

Sal 15,5 y 8. 9-10. 11 (Respuesta: 1b)

R. Guárdame, Señor, porque en ti he esperado

El Señor es la porción de mi herencia y de mi cáliz,
tú eres el que me restituirás mi herencia.
Miraba yo siempre al Señor ante mí,
porque está a mi derecha para que no sea yo trastornado.

Por esto se alegró mi corazón y se regocijó mi lengua,
y también mi carne reposará en esperanza.
Porque no dejarás mi alma en la región de los muertos,
ni permitirás que tu santo vea la corrupción.

Me hiciste conocer los caminos de la vida,
me llenarás de alegría con tu rostro,
deleites a tu derecha para siempre.

TERCERA LECTURA

Ex 14,15-15,1

Y dijo el Señor a Moisés:

- «¿Por qué clamas a mí? Di a los hijos de Israel que marchen. Y tú alza tu vara y extiende tu mano sobre el mar y divídelo: para que caminen en seco los hijos de Israel por medio del mar. Y yo endureceré el corazón de los egipcios para que vayan tras de vosotros, y seré glorificado en el faraón y en todo su ejército, y en los carros y su caballería. Y sabrán los egipcios que yo soy el Señor, cuando fuere glorificado en el faraón y en sus carros y en su caballería».

Y se levantó el ángel de Dios que iba delante del ejército de Israel, marchó detrás de ellos y con él también la columna de nube, dejando la delantera. Se puso a la espalda entre el ejército de los egipcios y el ejército de Israel, y la nube era tenebrosa, y alumbraba la noche, de manera que no se pudieron acercar los unos a los otros en todo el tiempo de la noche.

Y habiendo extendido Moisés la mano sobre el mar, lo retiró el Señor, soplando toda la noche un viento recio y abrasador, y lo convirtió en seco y el agua quedó dividida. Y entraron los hijos de Israel por medio del mar seco, porque el agua estaba como un muro a derecha e izquierda de ellos.

Y siguiendo el alcance, los egipcios entraron tras ellos, y toda la caballería de faraón, sus carros y gente a caballo, por medio del mar. Y era ya llegada la vigilia de la mañana, y he aquí que asomándose el Señor sobre el ejército de los egipcios por entre la columna de fuego y de nube, mató su ejército. Y trastornó las ruedas de los carros y eran llevados a lo profundo. Y así dijeron los egipcios:

- «Huyamos de Israel, porque el Señor pelea por ellos contra nosotros».

Y dijo el Señor a Moisés:

- «Extiende tu mano sobre el mar, para que se vuelvan las aguas a los egipcios sobre sus carros y su caballería».

Y habiendo extendido Moisés la mano contra el mar, volvió este al rayar el alba al lugar primero, y huyendo los egipcios, les salieron al encuentro las aguas y los envolvió el Señor en medio de las

olas. Y se volvieron las aguas y cubrieron los carros y la caballería de todo el ejército del faraón, que había entrado en el mar en su seguimiento: ni uno solo quedó de ellos.

Mas los hijos de Israel pasaron por medio del mar seco, y las aguas eran para ellos como muro a la derecha y a la izquierda. Y el Señor libró aquel día a Israel de mano de los egipcios. Y vieron a los egipcios muertos sobre la orilla del mar y la mano grande que el Señor había ejercitado contra ellos. Y el pueblo temió al Señor y creyeron al Señor y a Moisés su siervo.

Entonces, cantaron Moisés y los hijos de Israel este cántico al Señor y dijeron:

No se dice «Palabra de Dios»

Ex 15,1b-2. 3-4. 5-6. 17-18 (Respuesta: 1b)

R. Cantemos al Señor, porque se ha mostrado grande en su gloria

Cantemos al Señor, porque se ha mostrado grande en su gloria.
Al caballo y al jinete derribó en el mar.
Mi fortaleza y mi alabanza es el Señor y para mí ha sido salud.
Este es mi Dios y le glorificaré.
El Dios de mi padre, y le ensalzaré.

El Señor como varón guerrero,
omnipotente es su nombre.
Los carros del faraón y su ejército arrojó al mar,
sus príncipes escogidos fueron sumergidos en el mar Rojo.

Los abismos los cubrieron,
descendieron al fondo como una piedra.
Tu diestra, oh Señor, ha sido engrandecida en fortaleza,
tu diestra, oh Señor, hirió al enemigo.

Los introducirás y los plantarás en el monte de tu heredad,
firmísima morada tuya que has labrado Señor en tu santuario,
Señor, que afirmaron tus manos.
El Señor reinará eternamente y más allá.

CUARTA LECTURA

Is 54,5-14

Porque será tu marido el que te creó, el Señor de los ejércitos es su nombre, y tu Redentor el Santo de Israel, será llamado el Dios de toda la tierra.

Porque el Señor te llamó como a mujer desamparada, y angustiada de espíritu, y como a mujer que es repudiada desde la juventud, dijo tu Dios.

Por un momento, por un poco te desamparé, mas yo te recogeré con grandes piedades.

En el momento de mi indignación escondí por un poco de ti mi rostro, mas con eterna misericordia me he compadecido de ti: dijo el Señor tu Redentor.

Esto es para mí como en los días de Noé, a quien juré que yo no traería más las aguas de Noé sobre la tierra. Así juré que no me enojaré contigo, ni te reprenderé.

Porque los montes serán conmovidos y los collados se estremecerán, mas mi misericordia no se apartará de ti, y la alianza de mi paz no se moverá, dijo el Señor compasivo de ti.

Pobrecilla combatida de la tempestad, sin ningún consuelo. Mira que yo pondré por orden tus piedras, y te cimentaré sobre zafiros.

Y haré tus baluartes de jaspe, y tus puertas de piedras entalladas, y todos tus recintos de piedras preciosas.

Y que todos tus hijos sean enseñados por el Señor, y que gocen ellos abundancia de paz.

Y serás cimentada en justicia, ponte lejos de la opresión, pues no temerás, y del espanto que no llegará a ti.

Sal 29,2 y 4. 5-6. 11 y 12a y 13b (Respuesta: 2a)

R. Te ensalzaré Señor, porque me has librado.

Te ensalzaré Señor, porque me has librado,
y no has dado gusto a mis enemigos contra mí.
Señor, sacaste mi alma del infierno,
me salvaste de los que descienden al lago.

Santos del Señor, tañedle salmos,
y celebrad la memoria de su santidad.
Por cuanto la ira está en su indignación,
y la vida en su voluntad.

Oyó el Señor y se apiadó de mí,
el Señor se hizo mi auxilio.
Mudaste mi llanto en gozo,
Señor Dios mío, yo te alabaré eternamente.

QUINTA LECTURA

Is 55,1-11

Así dice el Señor:

«Todos los sedientos venid a las aguas, y los que no tenéis dinero, apresuraos, comprad y comed, venid, comprad sin dinero, y gratis vino y leche.

¿Por qué empleáis vuestro dinero no en panes y vuestro trabajo no en hartura? Oídme con atención y comed lo bueno y se deleitará vuestra alma con grosura.

Inclinad vuestro oído y venid a mí, escuchad, y vivirá vuestra alma, y haré con vosotros un pacto sempiterno, las misericordias firmes a David.

Ved que le di por testigo a los pueblos, por caudillo y por maestro a las naciones.

He aquí que llamarás al pueblo que no conocías, y las gentes que no te conocieron correrán a ti, por causa del Señor tu Dios y del Santo de Israel que te glorificó.

Textos bíblicos tomados de la biblia católica de D. Felipe Scío de San Miguel, obispo de Segovia
Esta biblia es de dominio público y esta ficha puede ser descargada y reproducida de forma gratuita, siempre que el texto bíblico no sea modificado de ninguna forma que haga cambiar su sentido.

<https://ubiesdomine.com>

Buscad al Señor mientras puede ser hallado, llamadle, mientras está cerca.

Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase al Señor, y tendrá misericordia de él, y a nuestro Dios, porque es abundante en perdonar.

Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son mis caminos, dice el Señor.

Porque así como los cielos se levantan sobre la tierra, así se levantan mis caminos sobre vuestros caminos, y mis pensamientos sobre vuestros pensamientos.

Y como del cielo desciende la lluvia y la nieve, y no se vuelve, sino que embriaga la tierra, y la baña, y la hace producir, y da simiente al que siembra y pan al que come, así será mi palabra, que saldrá de mi boca no volverá a mí vacía, sino que hará cuanto yo quise y tendrá éxito en aquellas cosas a las que la envié.»

Is 12,2-3. 4bcde. 5-6 (Respuesta: 3)

R. Sacaréis aguas con gozo de las fuentes del Salvador

Dios es mi salvador,
confiadamente haré y no temeré,
porque mi fortaleza y mi gloria es el Señor,
y ha sido mi salvación.
Sacaréis aguas con gozo de las fuentes del Salvador.

Alabad al Señor
e invocad su nombre,
haced notorios a los pueblos sus consejos,
acordaos que su nombre es excelso.

Cantad al Señor, porque se ha portado con magnificencia,
pregonad esto en toda la tierra.
Regocíjate, y da alabanzas, morada de Sión,
porque grande es en medio de ti el Santo de Israel.

SEXTA LECTURA

Ba 3,9-15.32-4,4

Escucha Israel los mandamientos de vida, aplica los oídos para que aprendas la prudencia. ¿Cómo es, Israel, que estás en tierra de enemigos? Has envejecido en tierra ajena, te has contaminado con los muertos, contado estás con lo que descienden al sepulcro. Dejaste la fuente de la sabiduría.

Porque, si hubieras andado en el camino de Dios, hubieras ciertamente habitado en paz eterna. Aprende dónde está la sabiduría, dónde está la fortaleza, dónde está la inteligencia, para que sepas también dónde está la largura de la vida y el sustento, dónde está la luz de los ojos y la paz. ¿Quién halló el lugar de ella? ¿y quién entró en sus tesoros?

Mas el que sabe todas las cosas, la conoce y la descubrió con su prudencia, el que estableció la tierra para tiempo eterno y la llenó de ganados y de cuadrúpedos. El que envía la lumbre y va y la

llamó y le obedece con temblor. Y las estrellas que dieron luz en sus guardias y se alegraron fueron llamadas y dijeron: «Aquí estamos», y dieron luz con regocijo a aquél que las hizo.

Este es nuestro Dios, y no será reputado otro delante de él. Este halló todo camino de doctrina, y la dio a Jacob su siervo, y a Israel su amado. Después de esto fue visto en la tierra, y conversó con los hombres.

Este es el libro de los mandamientos de Dios y la ley que subsiste por siempre. Todos los que la guardan, llegarán a la vida, mas los que la dejaron, a la muerte.

Conviértete, Jacob y tenla asida, anda por el camino a su resplandor, enfrente de su luz. Tu gloria no la des a otro, ni tu dignidad a nación extraña.

Dichosos somos Israel, porque las cosas que a Dios agradan, son manifiestas a nosotros.

Sal 18,8. 9. 10. 11 (Respuesta: Jn 6,69c)

R. Señor, tú tienes palabras de vida eterna

La ley del Señor sin mancha,
que convierte las almas.
El testimonio del Señor fiel,
que da sabiduría a los pequeñuelos.

Las justicias del Señor rectas,
que alegran los corazones.
El precepto del Señor claro,
que alumbra los ojos.

Santo el temor del Señor,
permanente por todos los siglos.
Los juicios del Señor verdaderos,
justos en sí mismos.

Son mas de codiciar que el oro
y que las muchas piedras preciosas.
Y más dulces que la miel
y que el panal.

SÉPTIMA LECTURA

Ez 36,16-28

Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

- «Hijo de hombre, los de la casa de Israel moraron en su tierra, y la contaminaron con sus obras. Y derramé mi indignación sobre ellos por la sangre que derramaron sobre la tierra, la que contaminaron con sus ídolos. Y los dispersé entre las gentes, y fueron aventados a las tierras. Según sus caminos y sus obras los juzgué. Y entraron a las gentes adonde fueron, y profanaron mi santo nombre cuando se decía de ellos: “Este es el pueblo del Señor y de la tierra de él

salieron”. Y os perdoné por amor a mi santo nombre, el cual había profanado la casa de Israel entre las gentes en donde estuvieron.

Por tanto, di a la casa de Israel: “Esto dice el Señor Dios: No lo haré por vosotros, casa de Israel, sino por mi santo nombre, que profanasteis entre las gentes en donde estuvisteis. Y santificaré mi nombre grande, que está deshonrado entre las gentes, por haberlo profanado vosotros en medio de ellas, para que sepan las gentes que yo soy el Señor, dice el Señor de los ejércitos, cuando fuere santificado en vosotros delante de ellas. Por cuanto os sacaré de entre las gentes, y os recogeré de todas las tierras, y os conduciré a vuestra tierra.

Y derramaré sobre vosotros agua pura, y os purificareis de todas vuestras inmundicias y de todos vuestros ídolos os limpiaré. Y os daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo en medio de vosotros, y quitaré el corazón de piedra de vuestra carne y os daré corazón de carne. Y pondré mi espíritu en medio de vosotros, y haré que andéis en mis preceptos y que guardéis y hagáis mis juicios. Y morareis en la tierra que di a vuestros padres y seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios”».

Salmo responsorial cuando no se celebra bautismo:

Sal 41,3. 5cdef; 42,3. 4 (Respuesta: Sal 41,2)

R. Como el ciervo desea las fuentes de las aguas,
así te desea mi alma oh Dios.

Sedienta está mi alma del Dios vivo,
¿cuándo vendré y apareceré ante el rostro de Dios?

Porque yo he de pasar al lugar del tabernáculo admirable,
hasta la casa de Dios.
Con voz de regocijo y alabanza,
sonido festivo del que está en banquete.

Envía tu luz y tu verdad,
estas me guiarán,
y llevaron a tu santo monte
y a tus tabernáculos.

Y entraré al altar de Dios,
al Dios que alegra mi juventud.
Te alabaré yo con la cítara,
Dios, Dios mío.

Salmo responsorial cuando se celebra bautismo (opción 1)

Is 12,2-3. 4bcde. 5-6 (Respuesta: 3)

R. Sacaréis aguas con gozo de las fuentes del Salvador.

Dios es mi Salvador
confiaré, y no temeré,
porque mi fortaleza y mi gloria es el Señor
y ha sido mi salvación.
Sacaréis aguas con gozo
de las fuentes del Salvador.

Alabad al Señor
e invocad su nombre,
haced notorios a los pueblos sus consejos,
acordaos que su nombre es excelso.

Cantad al Señor, porque se ha portado con magnificencia,
anunciad esto en toda la tierra.
Regocíjate y da alabanzas, morada de Sión,
porque grande es en medio de ti el Santo de Israel.

Salmo responsorial cuando se celebra bautismo (opción 2)

Sal 50,12-13. 14-15. 18-19 (Respuesta: 12a)

R. Oh Dios, crea en mí un corazón puro

Oh Dios, crea en mí un corazón puro,
y renueva en mis entrañas un espíritu recto.
Y no me deseches de tu rostro,
y no quites de mí tu santo espíritu

Vuélveme la alegría de tu salud,
y confórtame con un espíritu generoso.
Enseñaré a los inicuos tus caminos,
y los impíos se convertirán a ti.

Porque si hubieras querido sacrificio,
lo hubiera sin duda ofrecido.
Tú no te deleitarás con holocaustos.
Sacrificio para Dios es el espíritu atribulado,
Al corazón contrito y humillado no lo despreciarás oh Dios.

EPÍSTOLA

Rm 6,3-11

Hermanos:

¿No sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Jesucristo, hemos sido bautizados en su muerte?

Porque somos sepultados con él en muerte por el bautismo, para que como Cristo resucitó de muerte a vida por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida. Porque si fuimos sepultados juntamente con él a la semejanza de su muerte, lo seremos también a la de su resurrección.

Sabiendo esto, que nuestro hombre viejo ha sido crucificado juntamente con él, para que sea destruido el cuerpo del pecado y no sirvamos ya más al pecado. Porque el que es muerto, libre está del pecado. Y si somos muertos con Cristo, creemos que juntamente viviremos también con Cristo. Seguros que, habiendo Cristo resucitado de entre los muertos, ya no muere, la muerte no se enseñoreará más en él. Porque en cuanto al haber muerto por el pecado, murió una vez, mas en cuanto al vivir, vive para Dios.

Así también vosotros consideraos que estáis, de cierto, muertos al pecado, pero vivos para Dios en nuestro Señor Jesucristo.

Sal 117,1-2. 16-17. 22-23

R. Aleluya, aleluya, aleluya

Alabad al Señor porque es bueno,
Porque para siempre es su misericordia.
Diga ahora Israel que es bueno,
Porque para siempre es su misericordia.

La diestra del Señor hizo proezas,
La diestra del Señor me ensalzó
No moriré, mas viviré
Y contaré las obras del Señor.

La piedra que desecharon los constructores,
Esa ha sido puesta por cabeza de ángulo.
Por el Señor ha sido hecho esto,
Y es cosa maravillosa a nuestros ojos.

EVANGELIO (ciclo A)

Mt 28,1-10

Mas en la tarde del sábado, al amanecer el primer día de la semana, vino María Magdalena y la otra María a ver el sepulcro. Y había habido un gran terremoto, porque un ángel del Señor descendió

Textos bíblicos tomados de la biblia católica de D. Felipe Scío de San Miguel, obispo de Segovia
Esta biblia es de dominio público y esta ficha puede ser descargada y reproducida de forma gratuita, siempre que el texto bíblico no sea modificado de ninguna forma que haga cambiar su sentido.

<https://ubiesdomine.com>

del cielo y llegando revolvió la piedra y se sentó sobre ella. Y su aspecto era como un relámpago, y su vestidura como la nieve. Y de temor de él se asombraron los guardas y quedaron como muertos. Mas el ángel, tomando la palabra, dijo a las mujeres:

- «No tengáis miedo vosotras, porque sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, porque ha resucitado como dijo. Venid y ved el lugar donde había sido puesto el Señor. E id luego, decid a sus discípulos: “ha resucitado y he aquí va delante de vosotros a Galilea, allí le veréis. He aquí os lo he avisado de antemano”».

Y salieron al punto del sepulcro con miedo y con gozo grande, y fueron corriendo a dar las nuevas a sus discípulos. Y he aquí que Jesús les salió al encuentro, diciendo:

- «Dios os guarde».

Y ellas se llegaron a él y le abrazaron sus pies, y le adoraron. Entonces les dijo Jesús:

- «No temáis, id y dad las nuevas a mis hermanos para que vayan a la Galilea. Allí me verán».

EVANGELIO (ciclo B)

Mc 16,1-7

Y como pasó el sábado, María Magdalena, y María madre de Santiago, y Salomé compraron aromas para ir a embalsamar a Jesús. Y muy de mañana, el primero de los sábados, vienen al sepulcro, salido ya el sol. Y decían entre sí:

- «¿Quién nos quitará la losa de la puerta del sepulcro?»

Mas reparando, vieron revuelta la losa. Porque era muy grande. Y entrando en el sepulcro, vieron un mancebo sentado al lado derecho, cubierto de una ropa blanca, y se pasmaron. Él les dice:

- «No os asustéis, buscáis a Jesús Nazareno, el que fue crucificado: ha resucitado, no está aquí, ved aquí el lugar en donde le pusieron. Mas id y decid a sus discípulos y a Pedro: “va delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis como os dijo”».

EVANGELIO (ciclo C)

Lc 24, 1-12

Y el primer día de la semana algunas mujeres fueron muy de mañana al sepulcro, llevando los aromas que habían preparado. Y hallaron la losa revuelta del sepulcro. Y entrando no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. Y aconteció que estando consternadas por esto, he aquí dos varones que se pararon junto a ellas con vestiduras resplandecientes. Y como estuviesen medrosas y bajasen el rostro a tierra, les dijeron:

- «¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, mas ha resucitado. Acordaos de lo que os habló estando aún en Galilea diciendo: “Es menester que el Hijo del hombre sea entregado en manos de hombres pecadores y que sea crucificado y resucite al tercer día”».

Entonces se acordaron de las palabras de él. Y salieron del sepulcro y fueron a contar todo esto a los once y a todos los demás. Y las que refirieron a los Apóstoles estas cosas eran María Magdalena y Juana y María madre de Santiago, y las demás que estaban con ellas.

Y ellos tuvieron por un desvarío estas sus palabras y no las creyeron.

Comentario breve (Vigilia Pascual):

- ✚ Las lecturas del A.T. hacen un recorrido por toda la Historia de la Salvación:
 - 1ª. La Creación
 - 2ª. El sacrificio de Abrahán
 - 3ª. El paso del mar Rojo
 - 4ª. Profecía referente a la vuelta del destierro con un recuerdo a Noé
 - 5ª. Promesa de una Nueva Alianza
 - 6ª. Exhortación a Israel en el destierro y promesa de la sabiduría.
 - 7ª. Profecía del Reino de Dios: un corazón nuevo y un espíritu nuevo.
- ✚ Teología bautismal en la epístola (Rom 6, 3-11)
- ✚ En el Evangelio se nos presentan las apariciones del Resucitado en las versiones de san Mateo (ciclo A), san Marcos (ciclo B) y san Lucas (ciclo C). Los tres evangelistas coinciden en testimoniar que las primeras en creer en la resurrección de Jesús son las mujeres. Un pequeño grupo de mujeres entre las cuales se repiten los nombres de María Magdalena y de otra María (que Mc y Lc identifican como “la de Santiago”). Son ellas las que dan la noticia a los apóstoles. Los tres evangelistas coinciden en decir que las mujeres encontraron el sepulcro vacío y que un ángel (un joven vestido de blanco, según san Lucas) les explicó que Jesús había resucitado como había dicho. San Mateo añade que, cuando se iban a comunicárselo a los discípulos, se les apareció el propio Jesús.
- ✚ No es cuestión baladí que sean ellas quienes den la noticia a los apóstoles. Estas mujeres no les están dando un recado. Ellas están expresando el núcleo central de nuestra fe: «Cristo ha resucitado». Y, a pesar de que Jesús llevaba un tiempo preparándoles para ello, los apóstoles no se lo creen. Solamente Pedro va corriendo a comprobar... por si acaso. Este gesto muestra su gran amor a Jesús. Pero solamente ve los lienzos. Le falta fe.

MISA DEL DÍA

Hch 10,34a.37-43

Entonces Pedro tomó la palabra y dijo:

- «Vosotros sabéis la palabra que ha sido realizada por toda Judea, comenzando desde la Galilea después del bautismo que predicó Juan. A Jesús de Nazaret, cómo Dios lo ungió de Espíritu Santo y de virtud, el cual anduvo haciendo el bien y sanando a todos los oprimidos del diablo, porque Dios era con él. Y nosotros somos testigos de todo cuanto hizo en la región de los judíos y en Jerusalén, al cual ellos mataron, colgándole en un leño. A este lo resucitó Dios al tercer día y quiso que se manifestase, no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios había ordenado antes, a nosotros que comimos y bebimos con él después que resucitó de entre los muertos. Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y que diésemos testimonio de que él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y de muertos. De éste dan testimonio todos los profetas: que todos los que crean en él recibirán el perdón de los pecados por su nombre».

Sal 117,1-2. 16-17. 22-23 (Respuesta: 24)

R. Este es el día que hizo el Señor,
Regocijémonos y alegrémonos en él.

Alabad al Señor porque es bueno,
porque para siempre es su misericordia.
Diga ahora la casa de Aarón,
que su misericordia es para siempre.

La diestra del Señor hizo proezas,
la diestra del Señor me ensalzó.
No moriré, mas viviré,
y contaré las obras del Señor.

La piedra que desecharon los constructores,
esa ha sido puesta por cabeza de ángulo.
Por el Señor ha sido hecho esto,
y es cosa maravillosa a nuestros ojos.

Col 3,1-4

Hermanos:

Si resucitasteis con Cristo, buscad las cosas que son de arriba, en donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Pensad en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

Porque estáis ya muertos y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando apareciere Cristo, que es vuestra vida, entonces también vosotros apareceréis con él en gloria.

O bien:

1Cor 5,6b-8

Hermanos:

¿No sabéis que un poco de levadura corrompe toda la masa? Limpiad la vieja levadura, para que seáis una nueva masa, como sois ácidos. Porque Cristo, que es nuestra Pascua, ha sido inmolido. Y así solemnicemos el convite, no con levadura vieja, ni con levadura de maldad, ni de pecado, mas con ácidos de sinceridad y de verdad.

Hoy es obligatoria la Secuencia: “Ofrezcan los cristianos ofrendas de alabanza...” (durante la Octava puede decirse, pero no es obligatorio).

Jn 20,1-9

El primer día de la semana vino María Magdalena de mañana al sepulcro, cuando aún estaba oscuro y vio quitada la losa del sepulcro. Y fue corriendo a Simón Pedro y al otro discípulo, a quien amaba Jesús, y les dijo:

- «Han quitado al Señor del sepulcro y no sabemos en donde le han puesto».

Salió pues Pedro, y aquel otro discípulo, y fueron al sepulcro. Y corrían los dos a la par, mas el otro discípulo se adelantó corriendo más deprisa que Pedro y llegó primero al sepulcro. Y habiéndose abajado, vio los lienzos puestos, mas no entró dentro.

Llegó pues Simón Pedro, que le venía siguiendo y entró en el sepulcro, y vio los lienzos puestos, y el sudario que había tenido sobre la cabeza, no puesto con los lienzos, sino envuelto en un lugar aparte.

Entonces entró también el otro discípulo que había llegado primero al sepulcro y vio y creyó. Porque aún no entendían la Escritura que era menester que él resucitara de entre los muertos.

O bien (opcional para las misas vespertinas):

Lc 24,13-35

Dos discípulos aquel mismo día, el primero de la semana, iban a una aldea llamada Emaús, que distaba de Jerusalén sesenta estadios. Y ellos iban conversando entre sí de todas estas cosas que habían acaecido. Y como fuesen hablando y conferenciando el uno con el otro, se llegó a ellos el mismo Jesús y caminaba en su compañía. Mas los ojos de ellos estaban velados para que no le conociesen. Y les dijo:

- «¿Qué pláticas son esas que tratáis entre vosotros caminando, y por qué estáis tristes?»

Y respondiendo uno de ellos, llamado Cleofás, le dijo:

- «¿Tú solo eres forastero en Jerusalén y no sabes lo que allí ha pasado estos días?»

Él les dijo:

- «¿Qué cosa?»

Y respondieron:

- «De Jesús Nazareno, que fue un varón profeta, poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo, y cómo le entregaron los sumos sacerdotes y nuestros príncipes a

condenación de muerte y le crucificaron. Mas nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel y ahora sobre todo esto hoy es el tercer día que han acontecido estas cosas. Aunque también unas mujeres de las nuestras nos han espantado, las cuales antes de amanecer fueron al sepulcro, y no habiendo hallado su cuerpo, volvieron diciendo que habían visto allí visión de ángeles, los cuales dicen que él vive. Y algunos de los nuestros fueron al sepulcro y lo hallaron así como las mujeres lo habían referido, mas a él no lo hallaron».

Y Jesús les dijo:

- «¡Oh necios y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿Pues qué no fue menester que el Cristo padeciese estas cosas y que así entrase en su gloria?»

Y comenzando desde Moisés y de todos los profetas, se lo declaraba en todas las Escrituras que hablan de él. Y se acercaron a la aldea a donde iban y él dio muestras de ir más lejos. Mas lo detuvieron por fuerza, diciendo:

- «Quédate con nosotros, porque se hace tarde y está ya inclinado el día».

Y entró con ellos. Y estando sentado con ellos a la mesa, tomó el pan y lo bendijo, y habiéndolo partido, se lo daba. Y se abrieron sus los ojos, y lo conocieron y él entonces desapareció de su vista.

Y dijeron uno a otro:

- «¿Por ventura no ardía nuestro corazón dentro de nosotros, cuando en el camino nos hablaba y nos explicaba las Escrituras?»

Y levantándose en la misma hora, volvieron a Jerusalén y hallaron congregados a los once y a los que estaban con ellos, que decían:

- «Ha resucitado el Señor verdaderamente y se ha aparecido a Simón».

Y ellos contaban lo que les había acontecido en el camino y cómo le habían conocido al partir el pan.

Comentario breve (Misa del día):

- ✚ Jesús «anduvo haciendo el bien y sanando a todos los oprimidos del diablo», porque Dios estaba con él. Ese es el camino que nos muestra Jesús y eso es seguirle. Dios lo resucitó al tercer día y, el hecho de que pudieran verlo, es un don. El Resucitado solamente es visible como don de Dios y solamente para aquellos que creen en él, «a nosotros que comimos y bebimos con él después que resucitó de entre los muertos», que esto es la Eucaristía.
- ✚ «La piedra que desecharon los constructores, esa ha sido puesta por cabeza de ángulo».
- ✚ Hemos muerto en Cristo por el bautismo y nuestra vida está escondida en Dios.
- ✚ Para vivir en Cristo es necesaria la conversión del corazón. Esto no tiene nada que ver con la perfección, sino con «sinceridad y verdad».
- ✚ En la Vigilia Pascual se lee el testimonio de los Sinópticos. En la misa del día, la Iglesia nos presenta el testimonio de san Juan. Según este evangelista, María Magdalena es testigo únicamente del sepulcro vacío. Esto mismo es lo que, poco después, ve Simón Pedro. Pero es el discípulo amado quien “vio y creyó”. Ante una misma escena, el amor humano solamente descubre la ausencia, pero al Resucitado solamente se le puede ver con los ojos de la fe.
- ✚ Los discípulos de Emaús solamente le reconocen cuando, «sentado con ellos a la mesa, tomó el pan y lo bendijo, y habiéndolo partido, se lo daba», es decir, cuando celebra con ellos la Eucaristía. Es ahí donde el Resucitado se hace presente, también hoy para nosotros.